



América Latina

## Una discusión pendiente

Miguel Ángel Latouche\*

de ésta dinámica, es necesario considerar la situación de exclusión que viven importantes sectores de la población, la inequidad en la distribución del ingreso, la dependencia de los procesos productivos, así como las dificultades que existen para definir una identidad socio-cultural y un proyecto socio-político lo suficientemente coherentes como para incorporarnos sin complejos a la modernidad.

Por otra parte, nos encontramos con una dinámica global que cambia de manera acelerada. Los procesos globales se caracterizan por su rapidez, por la reducción de las distancias y su inmediatez. En un mundo que se globaliza, se redefinen las dinámicas de la soberanía del Estado Nacional, se hacen permeables las fronteras, la ciudadanía adquiere un carácter transnacional, se profundiza la interdependencia y muchos de los problemas y temas de agenda adquieren un carácter *interméstico* en la medida en que sean susceptibles de impactar en los dos niveles mencionados. En este contexto queda claro que los beneficios de un mundo que se globaliza no sólo no se distribuyen de manera equitativa entre los miembros constitutivos del sistema internacional, sino que, más aún, son susceptibles de generar un impacto negativo sobre aquellos que tienen dificultad para garantizar su propia coherencia interna y poca capacidad para garantizar una inserción competitiva. La globalización ge-

s casi un lugar común decir que América Latina se mueve entre la utopía y la realidad, entre una búsqueda incesante por su propia identidad y la necesidad de insertarse en un mundo que se hace cada vez más dinámico, complejo y competitivo. Así, la región enfrenta problemas que se mueven en dos niveles: en el ámbito de lo doméstico y que tienen que ver con la propia constitución de los proyectos socio-políticos de los países que la conforman y en el plano de lo global, referidos al posicionamiento de estos países de cara a la comunidad internacional. Esta situación implica, en sí misma, profundas contradicciones. Por una parte el proceso de constitución del *Estado Nacional Weberiano*, se encuentra aún inconcluso en la mayoría de los países que conforman la región. Pero, más aun, dentro

nera un fenómeno de *doble vía* en el cual algunos actores son beneficiados por sus dinámicas y por los intercambios asociados, mientras que otros van quedándose atrás, al no poder *mantener el paso* en términos de su adecuación tecnológica, productiva o socio-cultural.

La globalización, además, genera un *efecto demostración* por vía del acceso a la información. De manera que los sujetos pueden estar más informados acerca de los estilos y la calidad de vida de otras sociedades, lo que pudiera generar cuestionamientos acerca de su propia situación y acerca de la coherencia y sentido de justicia propios de la sociedad en la que les ha tocado en suerte vivir; con lo que se redefine la lógica valorativa desde la cual perciben su situación en el mundo, tanto como el contenido de las aspiraciones establecidas en sus planes de vida. Esto les brinda la posibilidad de cuestionar, desde la comparación, la capacidad del sistema político nacional para satisfacer demandas, generar respuestas por vía de la implementación de políticas públicas y establecer un ámbito funcional en el cual prevalezca la imparcialidad.

Es en este contexto en el cual se debe plantear la situación de América Latina de cara al proceso de globalización por el cual transitamos. El desarrollo de la tecnología de las comunicaciones; la reducción de los costos del transporte de materiales, productos y personas; el incremento de temas de agenda, su diversidad y su impacto transnacional hacen de la globalización un fenómeno inevitable con independencia de nuestra opinión o preferencias acerca del mismo. Uno bien puede aventurarse a decir que, en gran medida, muchos de los problemas que confrontan los países de la región se explican dentro de las dinámicas de la *multipolaridad asimétrica* que caracteriza al mundo contemporáneo y del largo proceso de reacomodo institucional-norma-

tivo por el cual transitamos luego del fin de la bipolaridad, el cual implica una revisión de los contenidos del orden global.

Una mirada sobre América Latina nos mostrará al subcontinente trazado de problemas diversos, que van desde el cuestionamiento de la democracia liberal como modelo de organización socio-político, hasta la revisión del orden constitutivo del Estado Nacional con fines de garantizar la inclusión social de las poblaciones más pobres, que tiene su máxima representación en el caso de Bolivia; tanto en lo que tiene que ver con la prédica revolucionaria de Evo Morales y sus políticas indigenistas que han llegado a escindir a la sociedad boliviana en sectores difícilmente reconciliables, como en lo que respecta a los recientes referenda por la autonomía regional de Tarija y Santa Cruz. La confrontación de baja intensidad entre Venezuela y Colombia, es el resultado de la crisis de liderazgo regional. En este caso se juegan diversas perspectivas acerca de la región, de sus relaciones con los Estados Unidos y acerca de los contenidos de la democracia como modelo de organización socio-político.

La revitalización de la izquierda da cuentas del profundo descontento generado por los modelos neoliberales, tanto en lo que respecta al costo social de los programas de ajuste estructural, como en lo que tiene que ver con los procesos de *desindustrialización* que fueron característicos de la apertura indiscriminada de las economías poco competitivas de la región, impactando negativamente en las relaciones obrero-patronales y disminuyendo la capacidad productiva de países como Argentina y Uruguay. Esto aunado a la debilidad estructural de la CAN y a las dificultades de Mercosur para ampliar el número de asociados, reducir las limitaciones al intercambio comercial y profundizar los acuerdos de integración, y adicionalmente, las dificultades en el funcionamien-

to de organizaciones como el Grupo de Río y la OEA, colocan a América Latina frente a la necesidad de repensarse de cara a los retos del mundo contemporáneo. Esa es una discusión que aún tenemos pendiente.

---

#### UNA NOTA EN RELACIÓN A LA OPERACIÓN JAQUE

La operación que permitió la liberación de los rehenes que acompañaban a Ingrid Betancourt en su cautiverio en manos de las FARC no sólo nos muestra un indicativo de la capacidad logística y operativa de las Fuerzas Armadas de Colombia, sino que, adicionalmente, dan cuenta del proceso de debilitamiento progresivo que sufre el grupo subversivo. Luego de la desaparición de Raúl Reyes y de Marulanda el ejército irregular ha tenido dificultades para realizar la transmisión del mando y para legitimar el liderazgo que ha pasado a conformar el Secretariado. Con lo que se ha afectado la unidad de mando, la capacidad logística de la organización, tanto como la coherencia de su accionar en el campo militar y político. De hecho, uno siente que los frentes están actuando de manera aislada intentando dar respuesta a situaciones coyunturales y sin capacidad para establecer una estrategia conjunta de largo aliento. La *Operación Jaque* ha colocado al gobierno colombiano en una posición de fuerza de cara a un eventual proceso de negociación. En mi opinión este contemplará la desmovilización de los diversos frentes ante una potencial derrota militar y la incorporación caso por caso de los desmovilizados a la vida civil colombiana. En este sentido, no existe una situación de fuerza que obligue al gobierno a negociar con el Secretariado, éste será obviado en la negociación individual con los grupos aislados.

---

\* Director de la Escuela de Comunicación Social UCV.